

PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR):

**DON MIGUEL REYES BETHENCOURT (1931-2008),
COMERCIANTE, MÚSICO DE ORQUESTAS, SUBDIRECTOR DE LA BANDA DE MÚSICA DE
GÜÍMAR, VOZ SOLISTA DE LOS “AMIGOS DEL ARTE”, COMPONENTE DE “LOS FREGOLINOS”,
MEDALLA DE LA VIRGEN DEL SOCORRO, PRIMER “PENTAGRAMA DE HONOR”, PREMIO
“HEROLD DOMINGO DÍAZ MARTÍN” Y MEDALLA DE BRONCE DE GÜÍMAR**

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[blog.octaviordelgado.es]

Conocido comerciante en su ciudad natal, fue propietario de una popular tienda de comestibles y luego de un supermercado. Pero, sobre todo, destacó en la faceta musical como trompetista y tenor. Perteneció a dos orquestas y a la Banda de Música de Güímar, a ésta durante 55 años, 24 de ellos como subdirector; también destacó como voz solista de la Agrupación vocal e instrumental “Amigos del Arte”, de la que formó parte durante más de medio siglo, y componente de “Los Fregolinos” durante dos años. Además, a lo largo de toda su vida fue un profundo devoto de la Virgen del Socorro, lo que mereció la concesión de dos Guanches de Plata y la Medalla de la Virgen. Al final de su vida fue distinguido con el primer Pentagrama de Honor del Coro “Miguel Castillo”, el Premio “Herold Domingo Díaz Martín” de la Agrupación “Amigos del Arte” y la Medalla de Bronce de Güímar, concedida por el Ayuntamiento de dicha ciudad.



Don Miguel Reyes Bethencourt.

FAMILIA Y ESTUDIOS

Don Miguel Reyes Bethencourt, “*Miguelito*” para sus amigos, nació en la casa familiar de la Plaza de San Pedro de Güímar el 29 de septiembre de 1931, a las cuatro de la madrugada, siendo hijo de don Andrés Reyes Ledesma y doña Carmen Bethencourt Pérez. El

20 de noviembre de ese mismo año fue bautizado en la iglesia de San Pedro Apóstol por don Domingo Pérez Cáceres, por entonces beneficiado propio de dicha parroquia y arcipreste del partido, y actuaron como padrinos don Miguel Cuesta y doña Carlota Martín.

Cuando tenía tan sólo cuatro años de edad, nuestro biografiado perdió a su madre y pasó a vivir con una tía paterna, doña Josefa Reyes, quien regentaba una tienda de víveres que estuvo instalada primero en Guaza y luego en la calle de Santo Domingo, junto a la Plaza del Ayuntamiento.

Don Miguel comenzó sus estudios primarios en las escuelas graduadas de su ciudad natal, instaladas en el edificio del Ayuntamiento, con el maestro don Manuel Ángel Alloza Mateos, y los continuó luego en el colegio privado que regentaba en la calle Canarias la maestra doña María Isabel Sarmiento Ladeveze. No hizo el servicio militar, al salir como mantenedor.

CONOCIDO COMERCIANTE

Muy joven aún, se hizo cargo del comercio de víveres de la familia, que estaba situado justo al lado de las casas consistoriales, al enfermarse su tía Josefa y estar su único hijo, don Juan Alonso Reyes, empleado en el Banco Hispano.

Dicho comercio, instalado en un local alquilado a doña Mélida Hernández Rodríguez (la recordada “*Meñita*”), fue una de las tiendas más populares de Güímar, dedicada casi exclusivamente a la venta de víveres. Y, al morir su tía, don Miguel pasó a ser el titular del mismo, regentándolo en dicho lugar durante más de treinta años, en los que se ganó el cariño del público, tanto por la calidad de los productos que vendía como por su trato humano.

Por entonces, el 17 de febrero de 1962, a los 30 años de edad, nuestro biografiado contrajo matrimonio en la parroquia de San Pedro de Güímar con doña María Milagros González Gutiérrez, de 19 años, natural y vecina de dicha ciudad e hija de don Domingo González y González y doña Candelaria Gutiérrez Izquierdo; los casó el cura párroco don Prudencio Redondo Camarero y actuaron como padrinos-testigos don Juan José Alonso González y doña María Dolores Alonso González. En el momento de su boda, don Miguel figuraba como comerciante.

Frutos de esta unión fueron tres hijos: *don José Miguel, don Juan Domingo y don Andrés Manuel Reyes González.*

Muchos años más tarde, el 4 de mayo de 2002, a los 70 años de edad y una vez viudo de doña María Milagros, don Miguel celebró segundas nupcias en la misma iglesia de San Pedro de Güímar con doña María Avelina Elías Pérez, auxiliar administrativa, de 48 años, natural y vecina de dicha ciudad en La Hoya, hija de don Florentín Elías Gómez y doña María Dolores Pérez Delgado; los casó el cura párroco don Domingo Guerra Pérez y actuaron como padrinos-testigos don Rubén Francisco Elías Pérez y doña María del Pilar Carballo Suárez.

Volviendo a su actividad profesional en el comercio, con el paso de los años la tienda de don Miguel se fue ampliando hasta que el local se quedó pequeño. Por dicho motivo decidió comprar un solar cercano, situado en la esquina entre las calles La Amistad y Teobaldo Power, donde construyó un edificio, en el que destinó la planta baja y el sótano a un supermercado que, al igual que la tienda, gozó de las simpatías y el apoyo de sus paisanos, a los que siempre supo tratar con afecto, en un trato personalizado que tristemente se va perdiendo. Lo regentó hasta 1996, en que obtuvo la jubilación al cumplir los 65 años de edad, pasando la titularidad a su hijo mayor, don José Miguel Reyes González.

Como curiosidad, durante muchos años compaginó su actividad comercial con la agricultura y el cuidado de varios animales domésticos: cabras, gallinas, conejos y un cochino, que se mataba todos los años por las Fiestas de San Pedro. Hasta el final de su vida poseyó una finca en La Ladera, que dedicó a viña y árboles frutales, así como un trozo de viña en el monte, que siempre atendió personalmente.

MÚSICO DE ORQUESTAS Y SUBDIRECTOR DE LA BANDA DE MÚSICA DE GÜÍMAR

Pero, con ser importante, no es la faceta comercial la que motivó los distintos homenajes que recibió en vida. Desde su infancia, don Miguel Reyes se sintió atraído por la música, comenzando a estudiar Solfeo con don Álvaro Díaz Martín. Luego, continuó ampliando sus conocimientos con don Rafael Márquez Campos, director de la banda local, quién también le enseñó a tocar el fliscorno, instrumento con el que debutó en la Banda de Música de Güímar hacia 1948, como músico 2º. Antes de pasar un año, y con motivo de haber emigrado a Venezuela don Jacinto Rosa, pasó a ocupar la plaza de trompeta 1º de dicha agrupación, en la que continuó durante 55 años, hasta el año 2004. En ese largo período acompañó a dicha agrupación musical en sus actuaciones por toda la isla y en las distintas grabaciones realizadas.

A lo largo de su carrera estrenó tres trompetas, que fueron donadas a la banda por el Ayuntamiento, don Pepito Delgado y don Paco Yanes, respectivamente. Y entre sus actuaciones como músico solista, destacó la efectuada en mayo de 1960 en la Plaza de Toros de Santa Cruz de Tenerife, en la que la agrupación de Güímar obtuvo el segundo premio en el Concurso Insular de Bandas de Música, con un brillante solo de trompeta de nuestro biografiado en la obra “*Gigantes y Cabezudos*”; así como la del 4 de mayo de 1969, en el mismo recinto, en el que nuestra banda se volvió a alzar con el primer premio del Concurso organizado en homenaje al maestro don José María Tarridas, con un espectacular solo de trompeta de don Miguel en el pasodoble “*Islas Canarias*”.

Simultáneamente, don Miguel Reyes actuó durante un año como trompeta en la orquesta de baile “Goymar” y luego lo hizo, también durante un año, en otro conjunto de esta misma ciudad.

En una ocasión, el músico militar, director y compositor arafiero don Evencio Arístides Pérez Fariña se ofreció al Sr. Reyes para ampliarle sus conocimientos en la dirección de banda, pero como tenía que desplazarse a Santa Cruz de Tenerife, las obligaciones familiares y la atención del comercio se lo impidieron, con lo que se truncó su posible carrera como director.



Don Miguel dirigiendo a la Banda de música de Güímar en el patio del Ayuntamiento en 2007, con motivo de su homenaje y un año antes de su muerte.

No obstante, en diciembre de 1980 fue elegido subdirector de la banda de música, cargo que desempeñó durante 24 años, hasta que cesó en dicha agrupación, colaborando en la dirección de dicha agrupación con tres de sus titulares, don Francisco González Afonso, don Rafael Márquez Campos y don Felipe Neri Gil Marrero, a quienes sustituyó en varias ocasiones, por ausencia o enfermedad. Así, por ejemplo, en la primavera de 1982 dirigió por primera vez a la banda, concretamente el pasodoble “*Aires del Terruño*”, en una actuación

que tuvo lugar en la Plaza de San Pedro y que fue retransmitida por Radio Cadena Española; y en 1995, tras la toma de posesión del nuevo director, don Felipe Neri, la dirigió en un pasodoble en la Plaza del Príncipe de Santa Cruz de Tenerife. Asimismo, en numerosas ocasiones dirigió a la banda de música en las procesiones de los barrios y en el pasodoble que se interpretaba al finalizar aquellas. A pesar de su cese oficial y de sus achaques, en varias ocasiones volvió a colaborar con su banda, a cuyo frente estuvo el domingo 2 de septiembre de 2007, cuando su director, en un bonito detalle, le pasó la batuta para que dirigiese el entrañable pasodoble “*Al Socorro*”.

Para su satisfacción personal, su hijo más pequeño, don Andrés Manuel Reyes González, también formó parte de la banda de música de Güímar, en la que llegó a ser un buen ejecutante de la caja.

VOZ SOLISTA DE LA AGRUPACIÓN VOCAL E INSTRUMENTAL “AMIGOS DEL ARTE” DE GÜÍMAR Y COMPONENTE DE “LOS FREGOLINOS”

La otra vertiente musical de don Miguel la desarrolló en la Agrupación vocal e instrumental “Amigos del Arte”, en la que ingresó hacia 1950 como voz solista. Su gran calidad de tenor lo convirtió en uno de los pilares básicos de esta agrupación, tanto en las múltiples actuaciones que llevaron a cabo por entonces en casi todas las localidades de Tenerife y en las restantes islas del Archipiélago, como en los discos grabados, en los que siempre tuvo la misma insustituible responsabilidad, que le granjeó un bien ganado prestigio insular.



Don Miguel Reyes con los “Amigos del Arte”. Es el tercero por la izquierda.

Nuestro biografiado actuó en todas las vertientes que ofrece esta agrupación. Con el coro polifónico participó, con notorio aplauso, en las solemnidades religiosas de la ciudad de Güímar, así como en las de otras poblaciones tinerfeñas, donde se le reconocieron sus méritos, prodigándole toda suerte de felicitaciones y alabanzas. Entre las Misas ejecutadas, casi siempre con acompañamiento de orquesta, se pueden destacar las siguientes: “*Pontificalis*” a 3 voces mixtas, “*Hoc est Corpus Meum*” a 3 voces, y “*Te Deum Laudamus*” a 2 voces, las tres del maestro Laurentio Perossi; la “*Misa Festiva*” a 3 voces de Juan A. García,

la Misa a 3 voces de Rivera Miró; etc. Asimismo, en las fiestas navideñas los “Amigos del Arte” constituyen anualmente, siempre con fines benéficos, la rondalla “*Lo Divino*”, llenando las noches de estos entrañables días de villancicos y canciones alusivas, para desear felicidad a todos, con pleno éxito. También el orfeón y la agrupación de cuerdas han actuado en diversas funciones teatrales y otros actos culturales, deleitando al público con selectas páginas musicales de Schubert, Tárrega, Caballero y otros célebres compositores. Y en la vertiente folclórica, la agrupación participa fundamentalmente en la Romería del Socorro, en la que interpreta, entre otras muchas piezas musicales el célebre pasodoble del maestro Castillo “*Al Socorro*”, con letra de Pedro Guerra Cabrera, así como en numerosas fiestas de los barrios güimarereros y romerías de casi todos los pueblos de la isla.

Entre las actuaciones de don Miguel Reyes con los “Amigos del Arte” destacaron las efectuadas en el Teatro Guimerá de Santa Cruz de Tenerife, el Teatro Leal de La Laguna y San Sebastián de La Gomera. No podemos olvidar tampoco dos grabaciones de esta agrupación en las que don Miguel actuó como solista, el disco de 1970 y el casete “*Al Socorro*” de 1990, así como su participación en los programas de televisión “*Canarias Viva*”, en 1983, y “*Tenderete*”, en 1984, además de en distintos programas de Radio Club Tenerife, Radio Popular de Güímar y Radiocadena Española.

El Sr. Reyes cesó como tenor solista de los “Amigos del Arte” a mediados de los años noventa del siglo pasado, al pasar a integrar durante un par de años la prestigiosa Agrupación lírico-vocal “*Los Fregolinos*” de la capital tinerfeña, por entonces bajo la dirección de don Felipe Neri Gil Marrero, que también dirigía la Banda de Música de Güímar. Don Miguel siempre había sido un admirador de dicha agrupación y un enamorado de la zarzuela, lo que facilitó su integración. Luego, al cesar en “*Los Fregolinos*”, se reintegró en “*Los Amigos del Arte*”, en los que continuó casi hasta su muerte.



Delante, a la izquierda, don Miguel Reyes cargando a la Virgen del Socorro.

GUANCHE DE PLATA Y MEDALLA DE LA VIRGEN DEL SOCORRO

Además, don Miguel fue un profundo devoto de la Virgen del Socorro, a la que acompañó desde su juventud en todas sus procesiones y romerías, siempre junto a la venerada Imagen. Y en la cita anual con esta entrañable festividad sumó su participación en los

distintos actos con la Banda de música y los “Amigos del Arte”, con los que cantaba la Misa Canaria en la ermita costera. Por dicho motivo fue distinguido con dos Guanches de Plata, uno como miembro de dicha banda y otro en 1978 como componente de los “Amigos del Arte”; y el 15 de septiembre de 2003 con la Medalla de la Virgen del Socorro, por estar siempre a su lado, cada vez que salía de la iglesia de San Pedro, y por cargar a la Virgen año tras año junto con un mayordomo, en su recorrido hasta el Llano antes de la ceremonia.

Asimismo, en su compromiso religioso también colaboró con su hijo José Miguel en la Mayordomía de la imagen del Señor del Huerto, que se venera en la parroquia de Santo Domingo de Guzmán.

PRIMER “PENTAGRAMA DE HONOR” DEL CORO “MIGUEL CASTILLO”, II PREMIO “HEROLD DOMINGO DÍAZ MARTÍN” DE LA AGRUPACIÓN “AMIGOS DEL ARTE” Y MEDALLA DE BRONCE DEL AYUNTAMIENTO DE GÜÍMAR

Como reconocimiento a su dilatada y fructífera labor musical durante la mayor parte de su vida, sobre todo como voz solista de los “Amigos del Arte”, la Comisión de Socios de Honor de la “Asociación Cultural Coro Miguel Castillo” de Güímar acordó el día 21 de noviembre de 2005 conceder a don Miguel Reyes Bethencourt su primer “Pentagrama de Honor”, galardón con el que se quiere rendir anualmente público reconocimiento a las personas o instituciones que más se hayan distinguido por sus méritos en pro de la música vocal. Dicha distinción se le entregó en el concierto de Navidad ofrecido por esta agrupación el 25 de diciembre inmediato y con ella se demostraba que cuando una labor se desarrolla con vocación y entrega se puede llegar a ser profeta en la tierra en que se ha nacido.

Asimismo, el 4 de septiembre de 2007, se le tributó en El Socorro otro homenaje por parte de la Agrupación vocal e instrumental “Amigos del Arte”, la cual le agradecía su entrega durante 55 años, concediéndole por unanimidad el II Premio “Herold Domingo Díaz Martín”, que llevaba aparejado su nombramiento como Socio de Honor de dicha agrupación.



Don Miguel en dos momentos del acto de entrega de la Medalla de Bronce de Güímar, en compañía de sus hijos y de su segunda esposa.

También como prueba de agradecimiento por su labor musical, sobre todo como subdirector y profesor de la Banda de Música del Patronato “Amigos del Arte”, varios de sus compañeros y discípulos se dirigieron al Ayuntamiento de Güímar para que se le tributase a

don Miguel Reyes el homenaje público a que era acreedor. La Corporación municipal, recogiendo el sentir ciudadano y el informe favorable de la Comisión de Honores y Distinciones, acordó el 16 de marzo de ese mismo año 2007 concederle la Medalla de Bronce de esta Ciudad, con el fin de perpetuar su memoria y de que su nombre figurase para siempre en la historia de Güímar. Y el 5 de septiembre de dicho año, se le tributó el homenaje oficial y público del que era merecedor, haciéndosele entrega de dicha Medalla en un emotivo acto.



Entrega de otros detalles, por parte del Patronato de la Banda de Música, el día en que recibió la Medalla de Bronce de Güímar.



Con las autoridades municipales de Güímar, el día de su homenaje.

Don Miguel Reyes Bethencourt falleció en el Hospital Ntra. Sra. de la Candelaria de Santa Cruz de Tenerife el 5 de agosto de 2008, a las cinco y diez de la tarde, cuando contaba 76 años de edad. Al día siguiente se oficiaron las honras fúnebres en la iglesia de Santo Domingo de Guzmán de Güímar por el cura párroco don Rubén José Fagundo García y a continuación recibió sepultura en el cementerio de dicha ciudad.

En el momento de su muerte estaba domiciliado en la calle Teobaldo Power de Güímar. Le sobrevive su segunda esposa, doña María Avelina Elías Pérez, con quien no tuvo sucesión.

[3 de enero de 2014]